

G I J O N ,

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO SEMANAL.
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

AÑO I.

Precios de suscripción: 2 ptas. 50 cs. trimestre. Anuncios, convencionales.—Comunicados, una peseta LÍNEA.—Número suelto, diez céntimos de peseta.—No se devuelven los originales.

Domingo 14 de Diciembre de 1884.

Puntos de suscripción: En la REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de la Merced, núm. 13, y en el Centro de suscripciones de Ambrosio Menéndez, calle Corrida, núm. 20.

Núm. 43.

¡ILUSOS!!

Los izquierdistas están de enhorabuena. Sus propósitos se han cumplido y sus esperanzas se han visto realizadas. Multitud de partidarios del ilustre vencedor de Alcolea, hánse congregado en solemnisima Asamblea, dispuestos á preconizar su política, y á conceptuarla como la mas racional dentro del campo monárquico.

Los ilustres corifeos de la fraccion aludida, sin temor á los desengaños y á las indigestiones, hicieron gala en el *banquete*, de sus inapreciables cualidades oratorias, y atacados de pernicioso locuacidad, pronunciaron cuantos discursos quisieron escuchar los comensales allí reunidos.

¡Qué terribles decepciones sufrirán no tardando mucho algunos sectarios inconscientes del Duque de la Torre! ¡Qué de ilusiones hermosísimas, desvanecidas al soplo frio de la realidad! La mayor parte de sus prosélitos, comprenderán fácilmente, que bajo la bandera le vantada por el Sr. Serrano, no se cobijan todavía muchas reformas exijidas imperiosamente por la opinion pública.

De poco sirve el esfuerzo practicado por valientes y esforzados generales, si todas sus doctrinas no adquieren arraigo en el país. Han despreciado trascendentalísimos principios, elocuentemente defendidos por el primero de nuestros oradores parlamentarios. Quisieron rechazar la inmanencia de la soberanía en la Nacion, y vinieron á caer en los errores patrocinados por el partido conservador. Pretendieron armonizar la democracia con la monarquía, y, no obstante, rodearon á esta última de todos sus privilegios tradicionales. ¿Cómo es posible, pues, que pretendan vivir y robustecerse, al amparo de conceptos tan estraviados é incompletos?

Si al inspirarse en la memorable Constitucion del 69, allanaran los obstáculos creados por una política de pandillaje, y salvaran el abismo que los separaba de la Monarquía, reconociendo la soberanía en el Estado y nó en el jefe de esta institucion; si influidos por las corrientes del progreso moderno, concluyeran para siempre con aquellos principios dogmáticos, estampados en el Código fundamental, y que al decir de *La-voulaye*, constituyen la mayor de las locuras constitucionales; si conociendo, en fin, los sagrados derechos del hombre, se aprestasen de-

nodadamente á estirpar de raíz las ominosas mistificaciones de que fueron objeto; entonces, no cabe duda alguna, de que muchos soldados ingresarían en sus filas, y no pocos revolucionarios, permanecerían en expectativa, y en actitud pacífica, esperando que la evolucion lenta ó paulatina, determinara la prepotencia del partido republicano.

Pero los izquierdistas, presintiendo cercana la victoria á favor de estos últimos, no han podido sustraerse á las influencias de la Monarquía, y se han quedado muy atrás en el espinoso camino de las reformas. ¿Qué importa la mayor estension que tratan de dar al sufragio universal, si no reconocen al fin otros saludables principios, proclamados por la libertad? ¿De qué sirve el conceder la libertad de conciencia, si afirman en cambio, que el Estado protegerá única y exclusivamente, á la religion católica? ¿Puede importar algo que los Cuerpos Legislativos exijan la reforma de la Constitucion, si tropiezan sus propósitos plausibles con la enérgica y absorbente voluntad del Rey?

Muchísimos abrojos, en verdad, encontrarán los izquierdistas en el sendero que desacertadamente han comenzado á recorrer.

No se atrevieron á concluir para siempre con los insidiosos privilegios de nuestra monarquía, y trataron inútilmente de ahogar bajo sus plantas, ciertas exacciones de la democracia. Procuraron rebatir con sofismas sibilíticos, los argumentos contundentes de sus detractores, y se fueron poco á poco convenciendo de la inutilidad de sus esfuerzos y de la impotencia de sus armas.

¿Y aún hay quien espera los aplausos del país para los izquierdistas? ¡Ilusos!

Lucio.

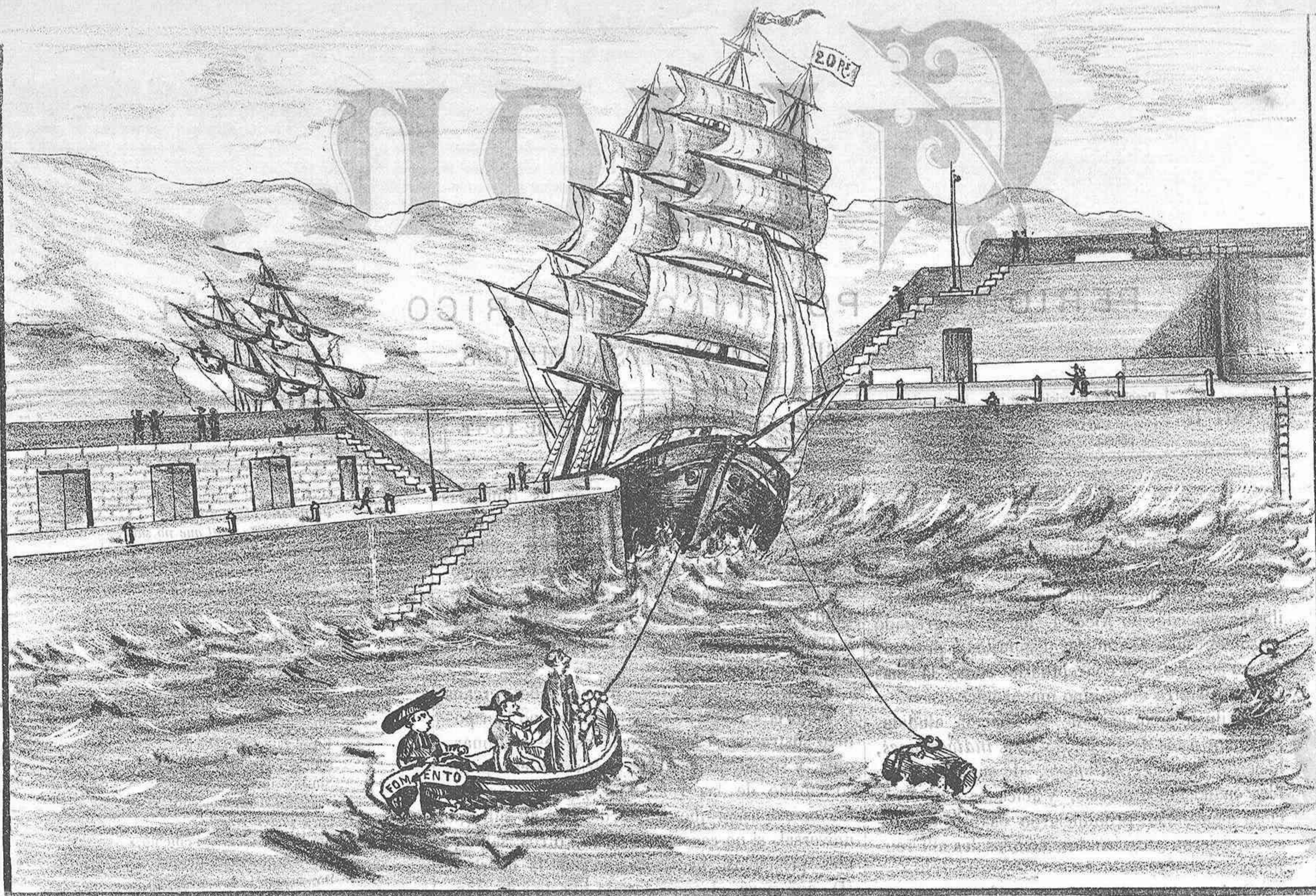
LA CARICATURA.

Si los hombres se dejaran
De miras particulares
En los asuntos del pueblo
De quien deben ser baluartes,
Es muy seguro, que algunos,
Lector, de los que tú sabes,
No hicieran estupideces
Que para Gijon son graves,
Y sinó, vamos á cuentas,
Pues la cosa está palpable,
Aunque antes, he de advertirte
Con mi costumbre invariable,
No te estrañe continúe

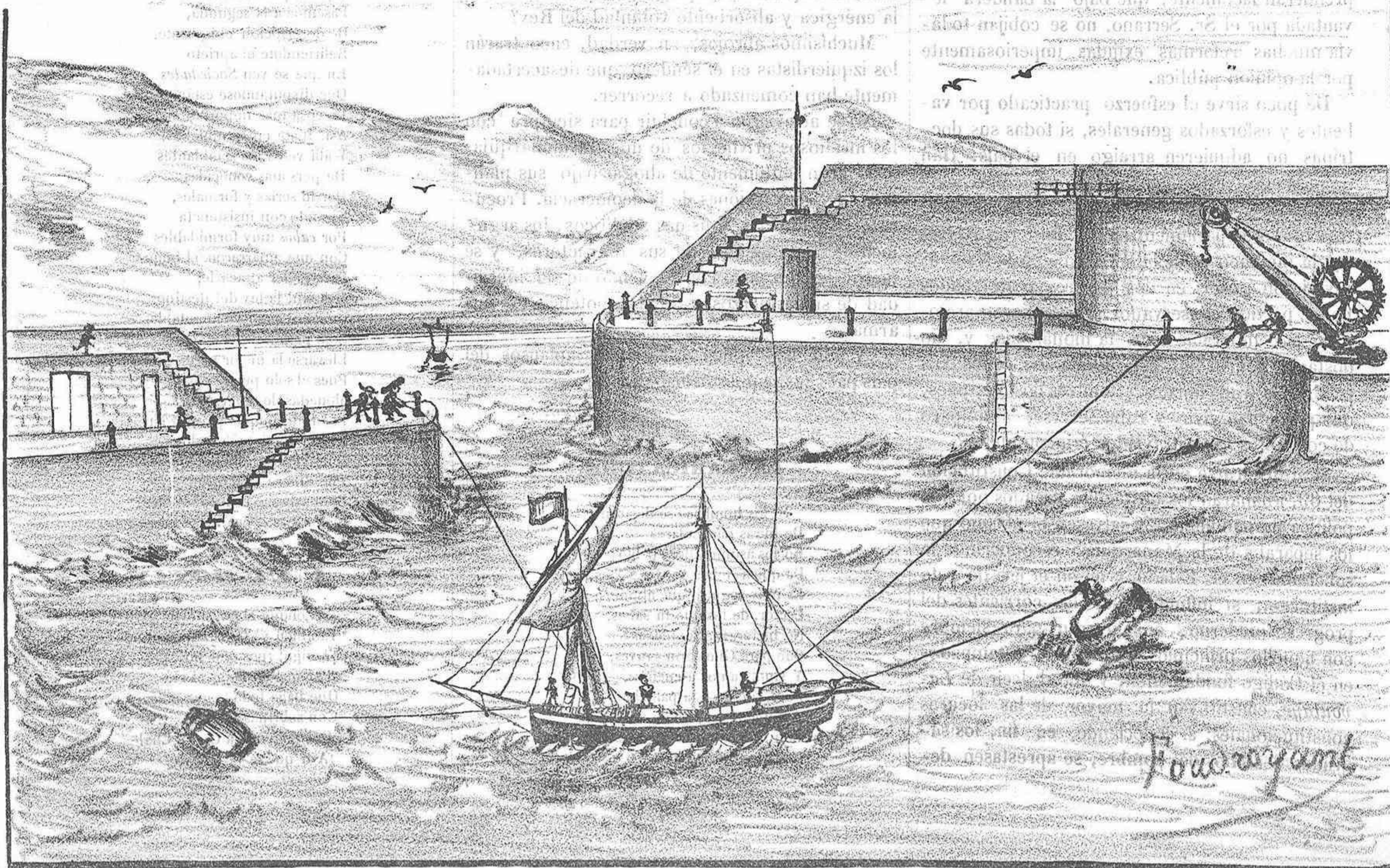
(Por mas que alguno no cuadre)
Predicando la verdad
Y enseñando... *al que no sabe.*
Mas dejemos reflexiones
Filosófico—industriales,
Y ocupémonos del puerto,
Que es el punto culminante;
Contemplando del dibujo
Primera y segunda parte.
La primera que se indica
Con sus pelos y señales,
Te dice bien claramente
Que; si es el barco grande,
En el puerto de Gijon
Nunca podrá penetrar
Sin precauciones formales;
Y así, lo ves remolcado,
Para poder evitarle
Se estrelle contra «Fomento,»
Muelle, que es un disparate,
Donde otro barco aparece
Estrellado en esa parte.
De esto, lector, tu deduces.
Sin que te lo diga nadie,
Que el tiempo será testigo
De casos muy semejantes.
Mas dando por terminada
Aquí la primera parte,
Pasemos á la segunda,
De descripcion chispeante,
Refiriéndote el aprieto
En que se ven *Sociedades*
Que disputándose están
La cosa mas importante.
Así, fijate en los muelles,
Y allí verás los semblantes
De personas conocidas
Por lo serias y formales,
Tirando con insistencia
Por *cabos* muy formidables
Con que amarraron el buque
Para poder atracarle;
Mas ¡ah! la ley del destino,
Que será siempre inmutable,
Solo permite á «Fomento»
Llevarse la mejor parte,
Pues él solo puede dar
Monedas de *veinte reales*
Por todo buque que puedan
En su muelle colocarle,
Que en este mundo, lector,
Por *dinero miserable,*
Bien sabes... cuanto se dice,
Bien sabes... cuanto se hace.

A «EL MOTIN.»

¿Conque el Obispo de Ovié-
Tambien ya te ha excomulgá?-
¡Amigo! ¿por qué no cá?-
¿Por qué no dejas al clé-
Que haga todo lo que quíe,-
Con sobrinas y con á...?—
¿Qué defiende á Carlos Chá!-
¿A tí qué te va y te vié?—



ESTADO ACTUAL DEL PUERTO DE GIJÓN.



¿Ni qué te importa que el pué-
Bajo del yugo se há-
De frailes y moderá-
De Cánovas y Romé?-
Que como otros muchos pé-
Están con enjutas brá-
Pescando..... ¡qué liberá!-
Todas las truchas que pué;-
Como ese señor que empié-
Metiendo en todo la pá:-
Ese señor, asturiá-
Que es Ministro... con carté,-
Que se da golpes de pé-
Y tiene malas entrá:-
Que insulta á republicá,-
Con cinismo en el Congr.-
Y.... que debiera estar pré,-
Por los líos que ha armá:-
Unos, como Diputá-
Y otros, como Consejé:-
Y por los que hoy promué-
En otro puesto elevá:-
Puesto, que el tal conservá-
Hasta.... que se canse el pué-
¡Sí, «Motín!» ¡por qué te inqué-
Y dices.... tantas verdá?-
Al fin ellos si sou má-
Es que no pueden ser bué.-
Ya veo que no se pué-
Callar viendo lo que pá;-
Pero no se puede há,-
Porque al que no meten pré,-
(Como tú muy bien ya sá,-)
Le largan unos sablá-
O palos de tente tié.-
Por si fuera poco é,-
¡Qué horror! han excomulgá-
A tí, á «Las Dominicá»-
A todos los que os leé-
O en nuestro poder tené-
Algun número atrasá,-
A los que van por la ca-
Vendiédoos, y etceté.-
Por eso, amigo, prefé,-
Ya que estás tu condená,-
Ir.... contigo á cualquier lá-
Pero con ellos.... ¡ni al ciél-
Uno.

VARIETADES.

Una tempestad de adjetivos.

Conclusion.

Vamos por partes, Sr. *Ovilis*. No me negará V. que abrígo hácia su persona las mejores intenciones, admirando lo retumbante, altisonante y rutilante de su estilo, ya indiqué en párrafos anteriores, que se le llevase á V. á la... Academia. Con la descripción que V. nos hace del cuadro al óleo, no solo nos probó que es V. un estilista de primera fuerza, si no que la erudición corre parejas con su estilo. No lo niegue V., Sr. *Ovilis*, no lo niegue V., por Dios. V., si señor, V. ha leído la Biblia. ¡Habrá otro título mas grato á los ojos del Sr. Pidal! No lo creo, pues ¡caracoles! ¡sarasa! digo yo, que se haga académico al Sr. *Ovilis*.

Pero ¡oh triste condicion de la humana naturaleza! el Sr. *Ovilis*, cuya modestia no le permite pedir la plaza de académico, se queja amargamente de que tiene *sed devoradora*. Me lo habia figurado. Despues del hambre producida por las *liras* de carne, ¿qué habia de venir? la *sed devoradora*. Vamos, Sr. Llaneza, V. que es un artista verdadero, compadézcase de los sufrimientos del Sr. *Ovilis*, y mande á su criada que le dé una *ferrada* de agua para que mitigue su *devoradora sed*. Pero el Sr. Llaneza, que sin duda no comprende la que le está urdiendo el Sr. *Ovilis* en aquel momento, prescinde de él y atiende con la bondadosa galantería que le es propia, á sus convidados. El Sr. *Ovilis*, que tal vé, enristra su ya famosa péñola, y llama *tibia* la luz de las bujías; la emprende despues con las señoras, y dice que de sus *manos y orejas parecian desprenderse tembladoras gotas de rocío próximo á deslizarse de rosado pétalo ó cristalino polvo de escarcha, cuajado en blando seno de nivea y delicada azucena.*

Aquí debiera haber descansado el Sr. *Ovilis*, porque el esfuerzo intelectual que supone el anterior párrafo, solo se

concibe en un futuro académico que escribe sus elucubraciones á la sombra de corpulentos árboles.... sin hojas. Pero, no señor, el Sr. *Ovilis*, de cuyas apreciaciones no hay que hacer caso, así, al pié de la letra, y para quien parodiarémos la antigua divisa del caballero: «mis arreos son la pluma, mi descanso escribir,» vuelve sobre sus pasos y dice que «los bustos de Mozart y Bethoven, que en blanca escayola modelados, presidian aquel fascinador concierto de luces, colores y sonidos, etc., etc., etc.»

¿En qué quedamos, Sr. *Ovilis*, las *luces* eran *tibias* ó *fascinadoras*? ¿Era acaso que su magin de V. se las hacia ver así por intervalos? Lo concibo, tenía hambre y sed. Por eso se comprende que luego envista V. con los concurrentes, y los llame *discipulos de Orfeo*, es decir... no me atrevo á decirlo, porque este señor Orfeo, ya saben Vds. que se dedicó toda su vida á domesticar fieras.

El último párrafo del segundo *chubasco* trae á mi memoria la famosa *Culti-latini-parda* de Quevedo, con el no menos famoso soneto que empieza:

El que quiera ser culto en solo un dia,
la geri- aprenderá -gonza siguiente.

Efectivamente, allí «*atelean las manos* y las notas con tan admirable arte arrancadas al instrumento, van retardando lentamente su carrera; se destacan luego *sueltas, distantes, perexosas, débiles y afónicas*, para morir en un gemido, *vibrante, sonoro, lánguido* y desmayado.»— Ahora eche V. *gigos*, señó Antonio, que vamos á pasar al

CHUBASCO TERCERO.

El *chubasco* tercero no tiene desperdicio. Figúrense ustedes que el Sr. *Ovilis*, ó el Sr. *Adjetivo*, porque ya creo que por este nombre será conocido en adelante.... figúrense ustedes, repito, que acalorado por el laborioso parto de su mollera, sale á la calle, y se alarma porque la temperatura descendió mucho. ¡Pobrecillo Sr. *Adjetivo*! sintió frio. ¡Vamos, hombre, que es preciso tener malas entrañas, para no conmoverse poreste nuevo contratiempo!—Eso sí, cualquiera en su lugar, se hubiera embozado en su capa, va derecho á su casa, se mete en la cama, y buenas noches; pero el Sr. *Ovilis*, digo el Sr. *Ajetivo*, que debé ser hombre testarudo, si los hay, se encara con el tiempo, y queriendo desfacer el nuevo entuerto con que tropieza, ¡cómo le pone, santo Dios!—Nada, aquí es preciso copiar al pié de la letra; los comentarios los hará el lector á su gusto.

«*Verdadero traidor de melodrama, el tiempo nos hirió á mansalva, con felona alevosía y hasta con cruel ensañamiento, gozándose en la sorpresa y regodeándose ante nuestro convulso y apresurado tiritar. Acariciémos el falso con una mano, inspirándonos así descuidada confianza, á fin de poder mejor sepultar con la otra en nuestra piel, espasmódica por el frio, los mil cortantes filos de sus heladas brisas.*»

Sigue otro párrafo no menos sesudo, pero un poquito mas anfibológico que el anterior, sobre la «condensacion de la masa social, la reduccion del volúmen por la disminucion del calórico, y concluye lamentándose de los atónicos y enervantes efectos de las bajas temperaturas.»

Despues viene otro en que dice que «solo en Gijon parecen disponer las personas de un cierto grado de *calórico moral*, propio y latente....» y queridos lectores, cansado de haber pasado revista á tantos adjetivos insulsamente aplicados, á tanta redundancia vanidosa y necia, y, en fin, á la tempestad de concertados disparates con que el Sr. *Ovilis* sazónó su escrito, solo me resta pedirlos un favor. Yo sé que los merecimientos del Sr. *Ovilis* le han de llevar andando el tiempo á la Academia.... Vosotros, que sois la opinion pública, influid, influid de una manera decisiva, no para que vaya á la Academia, que esto ya me parece poco.... sino para mandarle al Olimpo. Tal vez la mayor parte de las Musas protesten; pero vendrá luego la contra-protesta, y teniendo el Ministro de Fomento de su parte, el mismísimo Apolo, cerrará el pico y hasta le hará Juez para sentenciar delitos poéticos.

Ali Paco.

DE TODO UN POCO.

Dime, Pe... *pita*, ¿Cómo hablas tan mal del Gjon?

—Hija, no te estrañe; las que como yo son *sensibles*, tenemos cierto temor á que «El Fuede» nos *largue* algun latigazo.

—¡Pobrecita! Te compadezco, y deseara tu enemistad con ese papelucho, para que comprendieras que sus latigazos no producen el mas mínimo resultado.

Estamos coleccionando originales que se nos han remitido sin firmas unos, y otros con ellas; (con la particular circunstancia de que estos últimos han venido por el correo), para formar un tomito con todos los que así recibamos, el cual regalaremos á quien lo desée.

Como no pensamos dar cabida á ningun escrito que no nos conste de una manera cierta que la firma que lo autorice es la verdadera, perderán el tiempo lastimosamente los que intenten sorprendernos.

¡Muy feos deben de ser los autores!

Observaciones de un.... naturalista.

No hay *veneno* peor que el de la *envidia*.

El peor de los seres es el hombre *envidioso*, pues se arastra como los reptiles á los piés de unos, con el fin de destruir á los otros, no repara en medios para conseguir sus propósitos, y jamás se ve harto de victimas.

Gracias te damos, ¡oh «Fuede!» por el consejo que nos das en tu número 15, recomendándonos *prudencia, reflexion é imparcialidad*, y aún cuando estas cualidades *brillan por su ausencia* en todos los números que diste á luz; como sabemos que: *una cosa es predicar y otra hacer lo predicado*, te agradecemos el consejo por lo que vale.

Pero, aquí, entre nosotros, ¿no podrias predicar con el ejemplo? ¡Cuán cierto es, que: *Vemos la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio!*

Muchos y *graciosos* son los epitafios que al Gjon dedica «El Fuede,» y aun cuando se lo agradecemos, no podemos menos de devolvérselos *endosados* á su difunto hermano el «Boletin Federal,» que yace en la mansion del olvido hasta que se presente otra *nueva ocasion de servir á.... sus amigos*.

Nos pregunta un amigo:

¿Cómo es que en todos los números de «El Fuede» se habla de *caciques y caciquismo*, y observo que ninguno de sus redactores se ruboriza?

Clíco..... hay caras....

Reunidos el Martes 9 del corriente varios conocidos Tenedores de Libros de esta localidad, en la casa calle de los Moros, núm. 28, principal, para tratar de formar una Sucursal del Colegio de Tenedores de Libros de Madrid, con arreglo á lo que previene el reglamento de aquel centro, tenemos una satisfaccion en manifestar á nuestros apreciables lectores que quedó definitivamente constituida esta.

Mucho celebramos de que en un pueblo de la indole del nuestro, se creen centros de intruccion, que han de redundar en beneficio de Comerciantes é Industriales, á la par que facilitar con el compañerismo en tan digna y respetable clase, todo género de proteccion.

Epitafios.

Aquí yace un *federal*
Que fué hablador sempiterno;
Si al mundo ha sido fatal,
Orad por él, pues su mal
Purgando está en el infierno.

Reposa aquí un mentecato,
En su charlar, desmedido;
Que en política ¡insensato!
Supo con su pobre trato
Solo... engañar al partido.

Ultra-tumba 13 Diciembre.

Por Globo «Recuerdo.»

Redaccion GJON.

Llegó cadáver «Boletin.» Colocarése panteon Ocasiones. ¿Cuándo muere el «Gijon?» Contestacion pagada.

Impa-ciencia.

Contestacion por Globo «Desengaño.»

«Gijon» «inmorible.» Mandaremos restos «Fuede» gran velocidad. «Fumiguelos.»

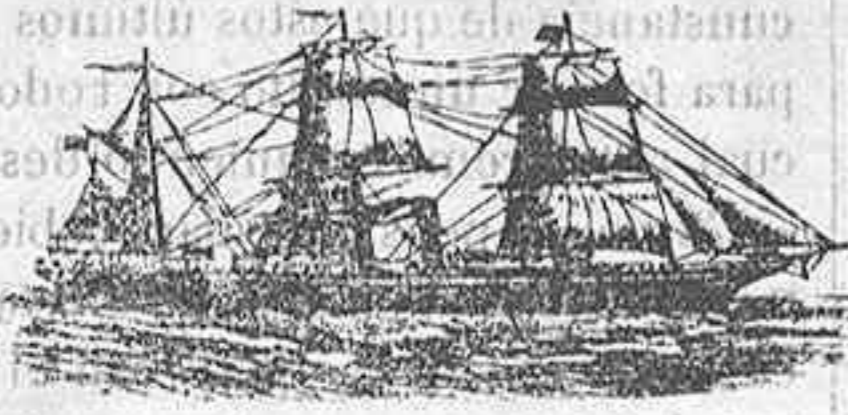
Redaccion.

Imp. y Lit. de Torre y Compañía.

SECCION DE ANUNCIOS.

AL PÚBLICO.

BAZAR MUNUZA.



VAPORES CORREOS.

COMPañÍA TRASATLÁNTICA,

ANTES DE

A. Lopez y Compañía.

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Servicio para Colon y Pacífico.

Salidas de...	Barcelona, los dias	4 y 25	de cada mes.
	Valencia,	5	
	Málaga,	7 y 27	
	Cádiz,	10 y 30	
	Santander,	20	
	Coruña,	21	

Los vapores salen los dias 4 de Barcelona y 10 de Cádiz. Toman en las Palmas (Gran Canaria,) admitiendo carga y pasaje para dicho punto y tambien para Veracruz.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico toman carga a flete corrido y pasajeros para los siguientes puntos:

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez, Ponce y Aguadilla.
América Central.—Sabanilla, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Santa Cruz.

Norte del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá a California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

Sur del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá a Valparaiso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Los que salen los dias 20 de Santander y 21 de Coruña, toman tambien carga a flete corrido y pasajeros para el litoral de Puerto-Rico y para todos los puertos arriba citados de la América Central, Norte y Sur del Pacífico.

Seguros.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita a los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

	Puerto-Rico.	Habana.
	Pfs.	Pfs.
1.ª clase	150	180
2.ª id.	100	120
3.ª id. preferente	50	60
3.ª id. ordinaria	35	35

Rebajas a familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Los pasajeros deberán hallarse en Gijón los dias 15 de cada mes, para ser trasportados a Santander por cuenta de la Empresa.

Consignatario en Gijón, D. OSCAR DE OLAVARRIA.

Dentro de aqueste bazar, Aunque le veis tan chiquito, Hay un surtido infinito De lámparas de colgar, De quinqués de sobremesa, Mecha plana y circular, Tubos que duran... ¡la mar! Boquillas: y una remesa En blanco, como en color, De pantallas de laton, De porcelana y carton: Torna-humo superior, Depósitos separados, Para la distinta clase De quinqués, ya sean de base O sean para colgador: Además hay buen surtido De paraguas y acericos E imperdibles ¡muy bonitos! Que hace poco he recibido, Y otras muchísimas cosas Como son: botonaduras, Petacas de mil hechuras, Joyeros y perezosas... Y tambien, para el que fuma, Tengo de puro y pitillo, Boquillas de ámbar y espuma... Y hay, de clase muy distinta, Muy buenos y muy baratos, Lapiceros automáticos, Para las cuales de tinta Y lápiz, tengo yo minas: Puedo tambien ofreceros, Bastones, peines, plumeros, Relojes y leontinas, Cepillos para zapatos, Para uñas, cabeza, dientes Y ropa, ¡muy excelentes! Y sumamente baratos: Hay muy bonitas pulseras

Para corbata, alfileres Y otra infinidad de enseres Como pendientes, carteras, Sombrillas y batidores, Que no se rompen jamás: Ven, lector, y aqui verás Buenos desarañadores, De todas clases, espejos, Cuadros de todos tamaños, Cromos bonitos y estraños, Visto de cerca y de lejos Muy excelentes jabones, Gran surtido de almanagues... Y tarjetas elegantes Para felicitaciones. Hay tambien hojas y flores, (Por supuesto, artificiales) Y aparatos especiales Para hacerlas: bastidores Para bordar; pero buenos, Y tambien, de cañamazo, (Como ninguno los trajo) Tengo ¡soberbios modelos! En objetos de escritorio, Como de perfumería, Ya tener mas no podría, Porque ya hay un promontorio: De cocina en batería Tengo la tienda atestada... Para que no falte nada, Como en la confitería, Aqui encontrareis turroneos Y de Alcoy las peladillas: Hallareis... ¡tantas cosillas! En fin, para conclusion, Sabed, pues os lo prevengo, Que entre una infinidad De juguetes ¡novedad! ¡Muy buenas pelotas tengo!

Niceto.

NOTA.—Se rifan dos cuadros hechos en carton piedra, representando, uno el nacimiento y adoracion de los Magos, y el otro, el Calvario; para cuya rifa se regalara un número al que haga 10 pesetas de gasto en este Establecimiento.

LOS FOROS.

Estudio histórico y doctrinal, bibliográfico y crítico de los Foros en Galicia y Asturias, por ROGELIO JOVE Y BRAVO, del Colegio de Abogados de Oviedo.

Esta obra, de la que se ha ocupado con elogio la prensa profesional, política y literaria de Madrid y provincias, es el "tomo xiii" de la "Biblioteca jurídica de Autores españoles:" trata con detenimiento la

cuestión foral, de tanta importancia y trascendencia en las provincias de Oviedo, Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra y Leon, y es libro muy útil para los jueces, notarios, abogados y profesores de Derecho

Puntos de venta.—Madrid: En las principales librerías y en la Administracion, calle de Peligros, 6 y 8.

Oviedo: Librería de Martinez, Plazuela de Riego.

Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra y Leon, en las principales librerías.

ESCENAS Y PROVERBIOS.

ALICIA,

Traduccion de G. P. D.

(Continuacion.)

SALADO.

Una sola palabra os confundirá buen hombre. Vuestras amables hijas, maese Frilar, dignos retoños de un padre tan encantador, y como dice Horacio, más encantador todavía en este momento, me arrojaron una tarde, no ya un bouquet, sino todo un arbusto en flor... ¡eh!

FRILAR.

Si, con el tiesto. Vos olvidais el tiesto, mi joven amigo.

SALADO.

Un arbusto no se cria en el hueco de la mano. Al decir arbusto, se supone que habia de ser con el tiesto. El tiesto fué un favor mas.

ULRICO.

¡Señores!

FRILAR.

Yo haré, por lo que a mi respecta, todo lo que he prometido. En el instante en que las puertas del Castillo sean forzadas, ni un minuto antes, ni un minuto despues, la campana del concejo dará la señal de alarma. Los cuerpos de obreros armados se reu-

nirán en la Plaza del Mercado y los Sindicos en la gran Sala. Allí redactaremos un memorial al Emperador, implorando su proteccion y reconociendo su soberanía, mediante la conservacion de nuestros privilegios.

SALADO.

Escelente, pero contradictorio.

FRILAR (animándose.)

A la vez, creo deber decir, que si Enrique Frilar conserva voz y voto en la Asamblea, la comunidad de Nuremberg espedirá su primer decreto de policia, contra esa turbulenta clase de jóvenes insolentes, que, bajo el pretexto de librarse de sus estudios, cuya importancia está bien lejos de equivaler a lo inconveniente de su presencia..... (Murmullos en una parte de los bancos.)

SALADO.

¡Dejadle! ¡dejadle! le desaffo a que concluya su frase: continúa pozo de ciencia. (Frilar baja de la tribuna en medio de risas.)

MUNIUS (desde su asiento, humildemente.)

Dignos señores, muy poco tengo que decir....

SALADO.

¡A la tribuna!

MUNIUS.

Solo dos palabras....

SALADO.

Es mas de una. A la tribuna.

MUNIUS (sube a la tribuna.)

No tengo mas que una palabra que decir.

Decidla.

SALADO.

MUNIUS.

¡Que se me caiga un ojo de la cara a cada mentira que yo diga!—Nosotros iremos, mis hermanos y yo, al socorro de los bravos estudiantes y de los bravos cuerpos de obreros de la respetable ciudad de Nuremberg. Pero que yo inuera al momento, y antes dos veces que una, si la pura verdad no sale de mis labios: nosotros somos unas pobres jentes, que moriremos de hambre con nuestros pobres hijos, si nos saquean nuestras pobres casas.

SALADO.

Thesaurus lingue, tesoro de elocuencia, et veritatis y de la verdad. Proseguid, virgen de Sion.

MUNIUS.

Es por lo que nosotros quisiéramos la completa seguridad de que nuestras casas serán debidamente protegidas durante nuestra ausencia.

RANUCIO DE BIZANCIO (con voz estentórea.)

¡Yo me encargo eso! (Se lanza a la tribuna. Munius baja precipitadamente. Ranucio desde la tribuna.) Yo me encargo, digo, de vigilar con mis jentes las viviendas de los judíos. Además cuento vigilar en todas partes. Tengo la intencion de que el sol de mañana me vea cubierto de gloria desde los pies a la cabeza. Mi plan es muy sencillo: hélo aquí. En primer lugar, sitio ciento de mis tunantes en los alrededores del Cas-

tillo: en cuanto ellos se aperciban de que el tumulto ha llegado a su colmo en el interior, se lanzan adentro como un torrente, acaban con los restos de la guarnicion y derriban las murallas... Despues, otros ciento de mis granujas, repartidos ordenadamente en el barrio de los judíos, se presentarán uno a uno en el dintel de cada puerta, que anticipadamente se habrá tenido el cuidado de dejar abierta. Recorrerán entonces las casas al paso militar, para asegurarse de que todo está tranquilo, y principalmente de que las mujeres obtienen todas las consideraciones deseables. Durante este tiempo, yo mismo, á la cabeza de doscientos bigotudos de mi confianza, recorro los cuatro distritos de la ciudad, con la tea en una mano y esta espada en la otra. Habiendo asistido, durante mi vida, á la toma de varias ciudades, donde, por decirlo así, á hombres y caballos nos llegaba la sangre a las rodillas, no es de temer que á mi me falte resolucion. Es necesario espumar el puchero que hierve: este era el parecer de mi abuela y tambien es el mio. Amigos ó enemigos, yo no couozco á nadie.... ¡Es este ó es el otro? No lo sé. ¡Se llama de tal ó cual manera? ¡Lo ignoro! En tales momentos se deja de ser hombre, para ser solamente el filo de una espada. ¡Fuego á este techo! ¡un golpe de lanza á este burgués! ¡Aqui, aqui! ¡a mi! ¡Ranucio! ¡Ranucio! ¡hiere, mata, ¡a saco! ¡a saco!

MUCHAS VOCES.

¡Abajo el soldadote!

Continuará.